

POEMAS DE JUVENTUD

(La mayor parte de los poemas que inserto a continuación se escribieron en los años cincuenta y, algunos de ellos, se publicaron en Revistas y Antologías de la época).

A UNA NIÑA QUE ESTA LLORANDO

No llores niña
si tus amigas no quieren jugar contigo
y te dejan sola,
yo les diré a las estrellas del cielo
que bajen hasta ti
y jugaras con ellas.

Yo les diré a las flores
que cuando tu pases
te acaricien con sus dedos suaves
de pétalos rojos, blancos y amarillos
y, a los pajarillos,
que te enseñen a cantar y a volar
como ellos.

No llores niña,
hoy quiero que seas muy feliz.
Mañana, serás ya mujer,
y nada podré hacer para consolarte.

ANDANDO EL CAMINO

Anclado en el pasado yo no estoy
porque quiera seguir las sendas que dejaron
los que antes de hoy,
aquí vivieron, soñaron y pasaron...

En busca de los nexos que nos unen,
paso el tiempo buscando y conociendo
de aquellos que, antes que nosotros,
hollaron estos mismos senderos

El presente es un instante
saber en que emplearlo es un buen ejercicio,
antes que la muerte nos lleve
al ignoto regazo de donde salimos.

Es fácil criticar, mentir incluso,
para engañar *el ego*,
para creer que así,
más lejos llegaremos.

Por conseguir la meta del dinero
nos ufanamos todos
y, los que lo consiguen,
la abundancia les deja insatisfechos.

Buscar, buscar sin tregua,
con amor, no con saña,
la felicidad que todos deseamos
nos espera...

y no está en la opulencia
sino en la entrega
y el final del camino
¡está tan cerca!

BESOS

Esperaba que sus besos
me envolviesen y trajesen
recuerdos de luna y plata
de aquella noche,
y las noches
que yo rondaba su casa.

Esperaba que sus besos
me hablasen de aquel amor
que yo tras su reja ansiaba:
de aquel amor imposible
que mi tristeza anhelaba.

Esperaba que sus besos
fuesen...
y no fueron nada

Y hoy si sueño con sus besos
me despertaré mañana
para esperar que la noche
me traiga otros nuevos besos
¡Besos de amor y esperanza!

Publicado en Diario JAEN el 22.03.2000

CANTO A JUNIO

Junio, cuanta dicha me traes, junio florido.
Tormentas de verano
y cielos cristalinos.
Dulces adormeceres
insomnios tenebrosos,
melodías y flores,
espinas y gemidos.

Junio, que cubres tu fragante cuerpo
de aromas
y mece la brisa tus campos
de verde y dorado.

Junio, pareces alegre y lloras...
y desesperas
en medio de tus risas.

Junio tempestuoso
incomprendido y voluble,
son efímeras tus horas
y no pareces tú
cuando te excitas.

Yo te quiero apacible y sereno
-olvida tus cuitas-
Yo te quiero siempre ver soñando
con angeles rubios
que bajen del cielo, nadando
por los rios plateados
de tu luna risueña,
y plasmen con su gracia
eterna primavera.

CAPRICHO

Rozé tus manos
de fina seda y oro.
Rozé tu talle
esbelto y femenil...
¡Corrí...!
Corrí anhelando
una sonrisa tuya
y nada conseguí.

(Tus oídos tapiados
tu corazón de mármol
tu mueca indiferente
tu mirada de risa)

1

No te vayas
¡quédate conmigo!
No te lleves tu cuerpo
ni tu talle...
y tus ojos que nunca me abandonen
son mi luz y mi guía
¡son mi sueño!

vayánse tus miradas
que no entiendo...
váyanse tus risas locas...
yo quiero sonrisas de tu linda boca.

DESTINO

Un sol brillante de oro
te bañó con su mirada.

Un mar de espumas
te envolvió de fragancias.

Un cielo azul en tus ojos habitaba.

Suspiros preñados de melancolía
cantan lastimeros.

Ni el sol, ni el mar, ni el cielo
de tí saben ya nada.

Tu vagarás por un mundo de risas
fingiendo alegrías.

Yo buscaré en la soledad silencios
y quimeras

asiéndome a los tenues reflejos
de cuando existía alguna esperanza.

DESVARIOS

Tu larga ausencia.
Mi insegura y próxima visita.
La amable primavera.
El dolor: la distancia que separa.

Los almendros florecidos.
La suave calma de los atardeceres.
El cielo dormido.

Las tinieblas y es día
Día en todo su esplendor
Nostalgia de recuerdos
Prisa en las horas
Lentas y errabundas

La alegría retenida en mi ignorancia
Y mis deseos, acallados por la esperanza
más complaciente cada día.

Temor de que acabe, sin haber comenzado,
esta dicha.

ENGAÑO

-Tú y yo, solos,
dijiste aquel día.

Aquel día pasó
y yo sigo esperando.
¡Eran cosas de niños!

Tú y yo..., solos
¡que risa!
Eso no puede ser, eso es... ¡pecado!

¡Uf, que dirían los curas!
Eso no puede ser
Tu y yo, solos...
Además... ¿para qué?

Publicado en Diario JAEN

E V O C A C I Ó N

Cuando tenga tiempo volveré a pensar en ti;
o puede que prefiera escribir un verso al olvido.

El viento de tantos días con sus noches
ha barrido las pisadas del camino andado.

Son tan borrosas las huellas de mi recuerdo
que no es posible retornar al sendero que hasta tí me lleve.

No puedo recomponer ni siquiera tu silueta.
Deambulo por senderos ignotos
sin saber donde dirigir mis pasos.

Me gustaría escribir un verso al olvido.
Tal vez mañana... cuando tú no estés tan cerca ni tan lejos

Y cuando sólo se oiga el murmullo de las horas lejanas,
en ese mar sin orillas de los sueños,
navegaremos juntos.

FLOR

Caminando vá la madre,
con el hijo en sus entrañas,
por esos caminos de Dios,
extraviada.

El niño aún no ha visto la luz.
La madre cae,
extenuada
y piensa que no verá el alba.

Sudores de muerte la empañan
Y angustias inmesas le abaten

(Está ya la aurora
rayando está el alba,
el astro candente
sus rayos derrama
radiando esperanza)

La madre despierta de su pesadilla
Es que... ¡el niño llora!
Lo besa, lo abraza
Es su hijo ¡lo quiera o no quiera!
¡Es su hijo! y manan las lágrimas.

INSOMNIO

¡Las dos! Hora fatal
Cuando las oigo
Desvelado estoy.

Las dos...

Ladridos de un perro en la noche
vibrar de cristales.

Las dos...

¡Qué triste pasado
hoy me recordáis!

INSTANTÁNEA

La luna esparcía
plateados reflejos
que alumbrar querían
mi espíritu inquieto.

Y las nubes...
grises, muy grises,
se interpusieron.

LA NIÑA VA SOLA

La niña va sola
por aquel sendero,
lirios y amapolas
perciben su aliento.

La niña va sola
camina en silencio,
las aguas y brisas
callan su secreto,

La niña va sola.
Su cuerpo es esbelto
y, sus vestiduras,
son olas y viento.

La niña va sola.
Sus ojos serenos
miran con dulzura
el cálido lecho.

La niña va sola.
El sol está quieto,
calienta las olas,
que mecen su cuerpo.

La niña va sola
hacia el mar adentro.
La luna ilumina
su semblante yerto.

La niña va sola.
¿que es de su secreto?
El mar no lo ignora
y, sus ojos, se llenan de sueño.

PERDIDO EN LA SOLEDAD

El cielo... azul... ¡inmenso!
Ni un suspiro, ni un eco...
ni horizonte. Quieto y solo.
Azul. Tranquilo el cielo.

¡No! Allí hay también...
un sol... y, está
llorando fuego.

Es su loca quimera
la de abrasarlo todo;
pero ni una paloma
que quiera, con su brillante fuego,
hacerse una aureola.

Todo es dorado silencio.
Nada ocurre que turbe
mis locos pensamientos.

Ni rumores, ni aire, ni viento...
Estoy solo, completamente solo
para saciarme de este azul y de este
fuego
henchirme por completo...

Estoy solo, completamente solo
En este inmenso mar
De mis hora vacías.

PRIMAVERA

¡Primavera!
Has venido llorando
quizá por que el invierno
te impedía que salieras.

¡Primavera!
Que entre lágrimas ries,
como un niño travieso
que no sabe que quiere.

¡Primavera!
¿eres tú la que he esperando tanto,
la que creí no fueses
tras de tan larga espera?

QUE DULCE SUEÑO

Que dulce sueño
soñar con mi morena
como yo sueño.

Que dulce sueño
soñar que me miraba
con sus ojillos negros.

Que dulce sueño
soñar que me quería
como yo a ella la quiero.

Que dulce sueño
soñar que he despertado
mientras sigo durmiendo.

¿QUIEN ERES?

Tú eres tú
Desdibujándote en tí misma.

Un atardecer esplendoroso
sorprendido por la noche incierta.

Tu eres...
 mi poema,
inacabado para siempre.

El viento bambolea
mi puerta entreabierta

Dentro, yo no puedo gritar
sin miedo a que me oigan.

El huracán amortigua el ruido de mi pena.

Tú..., infinitamente lejos:
brisando las aguas del lago,
serenas,
tu silueta incompasiva.

Pueden los cielos
derramar copiosas lágrimas
y, cada noche,
dejarse sentir un vago quejido,
que tú
seguirás ignorándolo siempre,
incansablemente...

SEDUCCION

Cristalina sonrisa
labios de fuego,
transparente mirada
con la que sueño.

(Divina Primavera
sigue tejiendo
mis sueños de quimera
mis pensamientos).

Sedosa cabellera,
rubios cabellos
que acariciar quisiera
mas... ¡ya despierto!

TÚ EN EL AMOR NO CREÍAS

Tú en el amor no creías
y yo con amor soñaba.

Cantaban los ruiseñores
y la tarde se vestía
de tan extraños fulgores
que es imposible no amaras.

Tú en el amor no creías
y yo con amor soñaba.

Es que acaso tú no viste
encenderse aquella estrella
y el agua, lozana y fresca,
fluyendo del manantial?

Tú en el amor no creías
y yo con amor soñaba.

Que loco afán
de perseguir lo que amaba.
Que vano empeño
del que sólo consiguiera despertar.

ÚLTIMO DESEO

Si se pudiera dar marcha atrás
a la máquina del tiempo,
mi mayor deseo sería
quererte más
de lo que te he querido.

Si pudiera...
más..., como eso es imposible,
en desagravio,
el resto de mi vida
te prometo,
será poco para agradecerte
siempre, sin descanso,
tu desinteresado amor
tan mal correspondido.